

DECOLONIZAR LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA: UN CAMINO HACIA LA TRANSFORMACIÓN DE LA UNERMB

DECOLONIZING UNIVERSITY EDUCATION: A PATH TOWARDS THE TRANSFORMATION OF UNERMB

Resumen

El objetivo del presente artículo está referido a reflexionar sobre la descolonización de la educación universitaria a fin de transformar la UNERMB al proceso productivo de sus comunidades, en una reflexión crítica aunada a prácticas educativas que generan espacios formativos y creativos, asumiendo para ello enfoques de autores como Bigott, plasmando las posturas reflexivas. Se ubica en la modalidad de investigación documental donde se revisaron teorías que permitieron discutir la temática investigativa. Se utilizó como metodología para descubrir maneras de interpretar la realidad desde el discurso aplicando para ello la hermenéutica crítica y el diseño seleccionado fue transversal, en virtud de su estudio en una sola oportunidad. Se concluye que la educación universitaria sigue apegada a modelos tradicionales con una pedagogía de carácter mecanicista que ha generado una praxis educativa desfasada de la realidad con una interacción pasiva en las aulas de los estudiantes con su realidad histórica-social. De ahí la importancia de erradicar la colonización de la educación, para dar paso a la transformación de la universidad que procure la emancipación de estudiantes reflexivos críticos de su entorno, utilizando el trabajo colaborativo con la IAP para desarrollar una visión crítica emancipadora creando espacios que promuevan una conciencia crítica.

Palabras clave: decolonizar, educación universitaria, transformación

Abstract

The objective of this article is referred to reflect on the decolonization of university education in order to transform the UNERMB to the productive process of its communities, in a critical reflection coupled with educational practices that generate formative and creative spaces, assuming for this the approaches of authors like Bigott, capturing reflective postures. It is located in the documentary research modality where theories that allowed discussing the research topic were reviewed. It was used as a

Msc. Inés Benigna Pérez
Torres
Baltimore Junior
Academy
<https://orcid.org/0009-0001-2074-0853>
Maryland- USA

Sugerencia como citar:

Pérez, I. (2024). Decolonizar la educación universitaria: un camino hacia la transformación de la UNERMB. *Revista Mundo Científico internacional*. Volumen 7. p. 42-55.
<https://mucin.nelkuali.com/archivo/>

Recibido: 02/11/2023

Publicado: 31/01/2024

MUNDO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

methodology to discover ways of interpreting reality from the discourse, applying critical hermeneutics for this and the selected design was transversal, by virtue of its study in a single opportunity. It is concluded that university education remains attached to traditional models with a mechanistic pedagogy that has generated an educational praxis out of step with reality with a passive interaction in the students' classrooms with their historical-social reality. Hence the importance of eradicating the colonization of education, to give way to the transformation of the university that seeks the emancipation of critical reflective students from their environment, using collaborative work with the IAP to develop an emancipatory critical vision, creating spaces that promote a critical conscience.

Keywords: decolonize, university education, transformation

Introducción

A nivel mundial, se vive un proceso de transformaciones y cambios acelerados que afectan todos los ámbitos de la vida social, económica y política. Particularmente, en el contexto educativo el impacto se produce por medio de la inserción de nuevas pedagogías que en nuestro caso abre un abanico de posibilidades para la descolonización y decolonización de la educación universitaria. La primera según Restrepo, con la finalidad de desmontar la estructuralidad política, económica y social reproducida por la idea Europea desde la concepción arquitectónica u organizativa; la segunda, como parte de la desincorporación del mundo de las ideas erigido por la visión eurocéntrica. Todo ello en virtud centrada en una reflexión crítica de las prácticas educativas de naturaleza emancipadora, capaces de facilitar espacios formativos para producir nuevos significados de la realidad y la interioridad humana.

Por ello, cada día se exige mayores competencias tanto a los docentes como a los estudiantes; ya que la acción pedagógica cambia del docente centrado en clases magistrales dominantes hacia el rol mediador al incorporar ambientes creativos. A fin de propiciar en el estudiante acciones sostenidas en el tiempo y comprometidas con el entorno inmediato que opere pro transformación del recinto universitario y su comunidad.

De esta manera, se hace necesario promover la transformación de la educación universitaria que permita derribar el marco colonial que está presente en la actualidad. El cual imposibilita la construcción de la identidad nacional y la memoria histórico-cultural de las comunidades. Razón por la cual, es primordial procrear prácticas emancipadoras basadas en un saber colectivo marcado por los valores, justicia y crítica social, que impulsen nuevas formas de aprender y transformar la educación universitaria. Tal como lo expresa Bigott cuando asevera que la universidad debe dar paso a la transformación académica a través del cambio estructural, el cual se encuentra marcado en la descontextualización de su entorno, así como la

MUNDO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

reactualización de los contenidos que conlleven a un proceso productivo mediante la vinculación de sus capacidades con los espacios donde se desarrolla la vida colectiva de sus actores sociales.

De ahí que, la descolonización/decolonización de la educación universitaria procure apuntar hacia la aplicabilidad de una pedagogía que permita conocer la realidad de las comunidades, las cuales conllevan a un compromiso de llevar a la práctica reflexiva la teoría para el desarrollo del conocimiento. Para ello, el gobierno bolivariano tiene como meta erradicar con la epistemología que reconoce la desvinculación en las universidades con la construcción del conocimiento colectivo fruto de saberes sociales como base del aprendizaje. Razón por la cual, la universidad venezolana en especial la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt (UNERMB) debe mostrarse comprometida con la sociedad de su entorno a través de la formación de sus estudiantes en el marco productivo de sus comunidades.

En este sentido, la UNERMB cumple con su misión, basada en los principios de equidad, inclusión, justicia, respeto, cooperación, participación, calidad, pertinencia y formación integral. De esta manera cumplir con su visión con respecto a consolidar la transformación de los valores, no solo individuales sino también de carácter social, apoyados en un sistema educativo de calidad. El cual debe garantizar la accesibilidad del conocimiento para todos, orientados al desarrollo científico, cultural y humanístico integral. Partiendo de esta misión y visión, la UNERMB debe asumir nuevos paradigmas que se fundamenten en el compromiso social a través de la relación que establece con su entorno, a fin de dar respuestas pertinentes a las problemáticas que enfrenta la sociedad. Ello implica la búsqueda del bienestar social, impulsado por la respuesta segura de tal manera que genere pertinencia social; de ahí que los profesores universitarios están llamados a sumarse a la transformación que de la universidad colonizada del presente.

Por consiguiente, es fundamental construir espacios desde la reflexión de profesores y estudiantes, quienes deben ser capaces de buscar solución a situaciones problemáticas cotidianas de su comunidad. Esto último como punto de partida para lograr transformar a la educación universitaria por una de corte más humanista, crítica, social y liberadora a fin de fomentar la participación activa de forma colectiva de los actores educativos. En este marco de ideas, el objetivo general del presente artículo está referido a reflexionar sobre la descolonización/decolonización de la educación universitaria vista desde la perspectiva de la UNERMB y sus procesos productivos en torno a sus comunidades. Por tal razón, nuestra reflexión va aunada a las prácticas educativas que generan espacios formativos y creativos, asumiendo para ello enfoques de diferentes autores como Luis Bigott principalmente, plasmando las posturas reflexivas como investigadora para la temática abordada.

Metodología

El artículo se ubica en la modalidad de investigación documental que según Arias (2012:27) enfatiza que "es un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas". En el presente estudio se revisaron teorías y autores que permitieron discutir los asuntos de interés investigativo.

De esta manera, se utilizó como metodología para descubrir maneras de interpretar la realidad desde el discurso que sobre ella ya existe, aplicando para ello la hermenéutica crítica, en un constante razonar con los autores y textos que sirvieron de base en el presente artículo. En esa medida, fue capaz de contextualizar, percibir, contrastar y tener argumentos propios para analizar críticamente el tema en estudio.

Ante ello, se hizo necesaria la apropiación de todo un cuerpo teórico, como lo plantea Manen (2005:229) cuando señala que "la hermenéutica tiene una relevancia en los procesos investigativos, exige su sustentación de campos teóricos y ejes categoriales consistentes que permitan entender los resultados de la comprensión e interpretación de textos". Por ello, la hermenéutica como herramienta metodológica facilitó la capacidad de discernir sobre el tema de la descolonización de la educación universitaria en la búsqueda de la transformación verdadera y su correspondencia con la visión epistemológica. La técnica utilizada fue la revisión de fuentes bibliográficas, electrónicas y el análisis de contenido, según Guerrero (2015) es:

Una de las técnicas de la investigación cualitativa que se encarga de recolectar, recopilar y seleccionar información de las lecturas de documentos, revistas, libros, grabaciones, filmaciones, periódicos, artículos resultados de investigaciones, memorias de eventos, entre otros; en ella la observación está presente en el análisis de datos, su identificación, selección y articulación con el objeto de estudio (p.15).

En tal sentido, el objetivo fue sistematizar un conocimiento producido con anterioridad distinto al que se intentaba construir, relacionando datos ya existentes que proceden de distintas fuentes proporcionando una visión sistemática elaborada en múltiples fuentes bibliográficas. Es decir, se utilizaron registros de fuentes primarias tales como libros, revistas científicas, y secundarias dentro del método científico, haciendo análisis de información a través de lecturas de documentos. Asimismo, el diseño seleccionado fue transversal, en virtud de su estudio en una sola oportunidad.

Fundamentos teóricos: decolonizar la educación

En la actualidad, debido a la convulsión global sobre los procesos educativos, se requieren cambios profundos bajo la incorporación de pedagogías emergentes capaces de facilitar la

MUNDO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

decolonización de la educación. Por cuanto aún modelos autoritarios y dominantes son el producto de una educación altamente colonizadora impuesta por la herencia del sistema moderno colonial de reciente data. Así, fortalecer la educación decolonial representa una gigante tarea de cara a los nuevos desafíos socioeducativos, económicos y políticos debido al creciente auge de nacionalismos y fortalecimientos de las naciones frente a la globalización y decadencia. Como lo señala Mignolo (2007) al aseverar que en “la lógica –se encuentra- oculta tras el discurso de la salvación, el progreso, la modernización y el bien común” (p.32). Todo ello como aspectos determinantes del capitalismo anglosajón y la exportación de su idea de modelo universalista transfronterizo. Desde esta visión, llama la atención que las prácticas sociales coloniales son consideradas verdaderas para la sociedad, producto de dichas lógicas en la que los individuos son víctimas de una especie de control de la psique y los cuerpos bajo el rótulo de la educación global.

Visto así, se hace necesario realizar cambios drásticos en la educación en cuanto a actualizar las prácticas pedagógicas, debido a que se puede observar en el accionar educativo un marco colonial el cual destruye la identidad nacional y la memoria histórico-cultural de las comunidades. De ahí que, la educación decolonizadora tiene que romper con los paradigmas derivados y utilizados del pensamiento euro-occidental, que están inmersos en los diseños curriculares. Al respecto Quintero (2000) destaca que nuestra colectividad:

Desconoce su patrimonio cultural, ha sido privada de su herencia cultural, de su memoria cultural y en su lugar: niños, jóvenes y adultos están expuestos al bombardeo permanente de manifestaciones pseudoculturales alienantes, carentes de valores éticos y estéticos, cargados de contenidos banales, muchas veces abiertamente racistas, orientados a la manipulación, a inducir al consumismo y a proponer estilos de vida, crueles, sexistas, racistas, violentos, consumistas y superficiales. (p.75)

De lo antes planteado se infiere que, en el sistema educativo venezolano podemos encontrar debilidades de una supervivencia colonial heredada del pasado, que se convierten en amenazas para el desarrollo integral del ser humano. Lo cual no le permite asumir de una manera crítica reflexiva las problemáticas con sus entornos. Todo ello, bajo la intención potenciadora capaz de derribar parte del individualismo demarcado en nuestra actualidad, para abrir paso a formas de colectivismo emancipador. Por ello la colonización educativa necesita ser analizada desde el aspecto ontológico, el cual facilita la comprensión del ser humano y el mundo que lo rodea.

En este sentido, los procesos coloniales aun ejercen su acción en el contexto educativo de manera activa, lo cual busca controlar e imponer planes y programas educativos que proporcionan conocimientos irrelevantes tanto para los estudiantes como para el entorno comunitario. A esta realidad, se suma que en el accionar educativo se presenta una confrontación epistemológica que no establece su relación con el contexto comunitario, todo esto como

MUNDO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

consecuencia de objetivos dogmáticos implementados en las aulas, limitándose solo a reproducir contenidos. Por consiguiente, se hace necesario la búsqueda de una pedagogía crítica que nos acerque a nuestra realidad, donde el verdadero significado sea transformar la escuela y la cultura de su entorno que ayuda a los actores educativos y sociales a comprender el contexto comunitario que lo rodea. Desde esta perspectiva, Walsh (2013) propone un concepto integrador de pedagogía decolonial al definirla como:

Proceso accional, típicamente llevado de manera colectiva y no individual, que suscita reflexiones y enseñanzas sobre la situación/condición colonial misma y el proyecto inacabado de la descolonización, a la vez que engendran atención a las prácticas políticas, epistémicas, vivenciales y existenciales que luchan por transformar los patrones de poder y los principios sobre los cuales el conocimiento, la humanidad y la existencia misma han sido circunscritos, controlados o subyugados. (p. 29).

Desde este planteamiento, la pedagogía decolonial la podemos entender como un ejercicio hermenéutico que lo convierte en un factor determinante, liberador y potente para el cambio y la transformación social. Todo ello centrado en el desarrollo humano a través de los saberes sociales que se obtienen de forma colectiva donde los actores educativos establecen una comunicación asertiva. Además, debemos tomar los aportes de Bigott a la educación decolonizada en cuanto a contribuir que los docentes asuman la realidad de su entorno con criterios emancipadores.

De esta manera, el nuevo modelo educativo propuesto por Bigott requiere de espacios de aprendizaje colectivo, donde se den encuentros de diálogos, a fin de generar el arraigo cultural pertinente del quehacer social. Pero debemos tener en consideración que esto no significa prohibir o aislar, por el contrario, da lugar a una independencia educativa que nos conecte con el entorno comunitario mediante un pensamiento crítico construido por todos, bajo formas participativas activas. Para ello se requiere promover el trabajo colectivo a fin de enriquecernos como sociedad, cubriendo las necesidades de todos, que se orienten a mejorar la calidad de vida común.

Descolonizar la educación universitaria

Debemos reconocer que la educación universitaria venezolana se niega a asumir los cambios que son necesarios para la docencia crítica reflexiva, donde los profesores deben propiciar un entorno con pertinencia social. Por ello, deduzco que la educación universitaria requiere de grandes cambios que faciliten la transformación de la sociedad en primer lugar, ya que ella está sumergida en una burocracia de Estado, como influencia de las élites coloniales impuestas como herencia del pasado. Por tal motivo, la universidad transformada debe procurar como objetivo primordial el desarrollo productivo a través de la formación de estudiantes

MUNDO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

críticos, reflexivos y participativos en la búsqueda eficaz de las soluciones a las problemáticas que se generan en su entorno comunitario a fin de lograr el interés colectivo. Desde esta perspectiva, para Bigott (2010) es imperante una pedagogía de la desneocolonización que:

No constituya sólo un instrumento para el perfeccionamiento de la práctica escolar sino que, situada en una perspectiva teórico-práctica fecunda, rompa definitivamente de golpe con violencia, con aquel modelo pedagógico que sólo el proceso de colonización cultural, como secuela, como emanación, como cantera inacabable del colonización económica se había congelado en nosotros, se había fetichizado (p.72).

Por consiguiente, se hace necesario la búsqueda de una pedagogía acorde contra la vorágine anacrónica de la escuela tecnócrata que nos acerque más a nuestra realidad, porque decolonizar la educación universitaria, significa transformar la cultura de su entorno. La cual ayuda a los actores educativos y sociales a comprender el contexto comunitario que lo rodea. De ahí que, sea primordial formar ciudadanos críticos reflexivos que logran insertarse en la sociedad con tolerancia y solidaridad. Para lograr esto, es necesario desaprender los conocimientos, valores y creencias que han sido impuestas como verdaderas, porque desde este ámbito podemos visualizar que los docentes siguen unidos a viejos paradigmas, ejerciendo dominio sobre los estudiantes desde el espacio educativo.

Esto exige la transformación de la universidad capitalista-rentista a una universidad productiva social, pero no se trata solo de calidad académica sino el compromiso con la formación de un estudiante participativo con el entorno comunitario y su vinculación social. Para ello, es necesario implementar en el quehacer universitario lo productivo con saberes sociales en los procesos productivos y humanísticos que tienen su base en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, planteado en los artículos 3 y 5 de la educación y el trabajo. Esto último como base para construir el bienestar colectivo de la sociedad, dando prioridad al trabajo a través de la vinculación universidad-comunidad que tenga como fundación la participación protagónica de sus actores. Tal como lo expresa Berroterán (2018) al señalar que:

La naturaleza de las universidades es producir lo más avanzado en teorías, modelos y praxis para un desarrollo productivo alterno, así como tener la capacidad de incorporar saberes populares y ancestrales para lograr niveles de productividad altos con la visión del punto y círculo en todas las universidades del país que el requerimiento productivo tiene que formar parte importante del ciclo formativo en el pensum de estudio, que será obligante en forma concreta de producción, industrialización, innovación o desarrollo tecnológico (p.33).

En este contexto, puedo aseverar que es fundamental implementar estrategias que mejoren y guíen la formación del estudiante, quien aporte ideas alternativas de solución para los procesos productivos en su entorno. Sin embargo, para ello se requiere promover en el estudiante la formación y producción de los saberes sociales, vinculando la teoría con la práctica, bien

MUNDO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

contextualizada que se traduce en el accionar reflexivo como factor clave hacia el cambio pertinente. Esta acción requiere que los profesores universitarios asuman el compromiso de promover investigaciones que estén marcadas por el diálogo con las comunidades. Tal como lo establece la Ley Orgánica de Educación (LOE, 2009) al señalar que se debe consolidar la ciudadanía participativa y protagónica a través del dialogo de los saberes sociales construidos de forma colectiva. Solo de esta manera, tal como lo menciona Méndez (2017) decolonizar la educación en las universidades está referida a lograr un pensamiento político, ético y filosófico a fin de asumir responsablemente las realidades de sus comunidades, todo esto es posible mediante la promoción de un pensamiento crítico reflexivo emancipador.

Para Castro-Gómez (2007), se trata de señalar que los actores educativos y sociales que hacen vida en la universidad deban estar formados en habilidades y destrezas críticas. Las cuales deben implementar colectivamente interactuando los conocimientos, respetando lo intercultural colectivo desde una postura crítica y además, con una actitud comprometida con el interés social, todo esto con el propósito de liberar no sola la conciencia reflexiva sino las prácticas sociales, promoviendo de esta manera la estrecha relación entre teoría-practica-acción-reflexión.

Nuevas pedagogías para la educación universitaria

Los cambios que actualmente viven las sociedades, exigen de las universidades realizar transformaciones profundas implementando nuevas pedagogías en el accionar de los profesores desde la pertinencia social. De allí que en la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt, en la puesta en marcha de una educación universitaria decolonizada que tenga como norte el desarrollo productivo de sus comunidades donde sus actores tanto educativos como sociales y políticos tengan amplia participación en la transformación educativa.

Se proponen para ello nuevas pedagogías decoloniales que según Walsh (2013) tienen que ser entendidas como el compromiso educativo para propiciar acciones críticas reflexivas en los diferentes espacios de nuestra vida cotidiana, promoviendo movilizaciones didácticas que favorezcan a la emancipación social. No obstante, debemos estar claros que no podemos implementar nuevas pedagogías si seguimos apegados a pensamientos eurocéntricos. Aunque es importante recordar que si aplicamos pedagogías decoloniales no significa que podamos borrar lo que ya hemos aprendido, por el contrario, se trata de darle un significado crítico reflexivo dejando atrás los procesos individuales para dar paso a lo colectivo.

En este sentido, considero de suma importancia implementar nuevas pedagogías en la educación universitaria que faciliten las prácticas creativas desde lo colectivo, asumiendo de forma crítica y reflexiva las problemáticas de la vida cotidiana. Proponiendo para ello

MUNDO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

investigaciones participativas donde los estudiantes desarrollen su pensamiento crítico al profundizar el entorno social así como también las necesidades fundamentales de su comunidad.

Es por esto que, para lograr la transformación de la educación universitaria especialmente en la UNERMB, es primordial impulsar una praxis pedagógica liberadora que facilite encuentros para compartir saberes a través del diálogo consensuado, que favorezca ir construyendo comunidades libres de los dominios, las opresiones y exclusiones sociales. Una educación centrada en la pertinencia, la colaboración y solidaridad. Es así como parafraseando lo dicho por Rojas (2018), argumentamos que la pedagogía crítica presenta como característica principal un hecho social donde la praxis pedagógica está centrada en comprender la cultura como colectivo que colabora a la construcción de situaciones de la realidad social y su identidad.

A través de ella, se logra desarrollar estudiantes participativos quienes tienen criterio propio para hacer parte en el quehacer comunitario de su entorno cultural, razón para ello de buscar un cambio transcendental en la praxis del profesor universitario que genere los verdaderos cambios. Tanto en los estudiantes como en el entorno social, que promueva asimismo una mejor convivencia que facilite erradicar la desigualdad social muy marcada en nuestras sociedades. Por consiguiente, la esencia está en implementar nuevas pedagogías universitarias que faciliten desarrollar en los estudiantes un pensamiento crítico que le permita su participación activa dentro de su entorno y así puedan visualizarse transformaciones verdaderas en la sociedad.

Cabe resaltar lo dicho por Rodríguez (2020), quien señala que se requiere de los profesores universitarios compromisos no solo con su docencia, sino también en el aspecto político y social, para que de esta manera lograr promover en sus estudiantes pertinencia social con las situaciones de sus comunidades. Esto significa que los profesores hagan de su praxis una acción participativa, donde se procure el bienestar colectivo desde lo axiológico, filosófico, ideológico y político. En este sentido, se requiere de forma urgente implementar nuevas pedagogías que contribuyan al pleno desarrollo de los ciudadanos.

Para Freire (2003) la pedagogía crítica es una ciencia social e histórica, por tanto práctica, que busca promover el desarrollo permanente del ser humano. Es por ello que se convierte en una pedagogía pertinente porque promueve acciones sociales transformadoras de la realidad de su entorno a través de la crítica, la reflexión y el dialogo colectivo. En otras palabras, podemos afirmar que la pedagogía crítica tiene que ver con la capacidad de problematizar en la educación como la vía para transformar la comunidad. Además, resalta la reflexión del hombre y su capacidad para transformar su entorno social, ya que trata la vida cotidiana y educativa desde una conciencia crítica. Es decir, tanto el profesor universitario como sus estudiantes reflexionan en situaciones conflictivas de forma colectiva a fin de transformar la sociedad de una forma

MUNDO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

equitativa y libre, cumpliendo así con lo expresado por la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) y referido sobre el protagonismo que deben ejercer los actores educativos.

Prácticas educativas que generan espacios formativos y creativos

En la actualidad, la educación universitaria venezolana se dedica a formar profesionales descontextualizados y desfasados de la realidad socio-educativa y económica del país. Razón por la cual se requiere enfrentar los desafíos de la educación colonizada heredada del pasado, para dar paso a la transformación profunda de las prácticas educativas que generen espacios formativos y creativos desde los cuales se busca promover procesos dialógicos que se constituyen en factor clave para la construcción del conocimiento colaborativo.

En este escenario, como investigadora considero se deben revisar de manera consensuada las estrategias y modelos pedagógicos que está empleando el profesor universitario, a fin de optimizar la praxis educativa basado en desarrollo del pensamiento crítico-reflexivo de sus estudiantes. Quienes por medio del compartir con sus pares experiencias, consolidan de esta manera el trabajo colaborativo que se traduce en colectivo, generado el dialogo consensuado de situaciones sociales dentro de sus comunidades.

Dentro de este contexto, el profesor al implementar el trabajo colaborativo propone prácticas de acción-reflexión donde se pueda considerar que la educación se conciba como la toma de conciencia de la realidad circundante. La cual debe ser basada en una experiencia entre el docente y el estudiante bajo el aspecto de la comprensión, formación y la transformación social, con la implementación del trabajo colaborativo y la reflexión crítica sobre la práctica pedagógica se convierte en una exigencia de la relación teoría-práctica.

De esta manera, puedo aseverar que el trabajo colaborativo marca el paso de un modelo transmisivo a un modelo constructivo de la práctica educativa, donde el entorno próximo y los factores culturales son decisivos. Priorizando así la historia de vida de otros, la cual se hace de forma reflexiva, construyéndose el conocimiento social colectivo, liberador y emancipador. De ahí que la exigencia es promover espacios verdaderamente formativos donde predomine la participación de los actores educativos y sociales para la construcción del conocimiento mientras interactúan con su ambiente.

Como lo expresa Salinas (2000), más que una técnica, el trabajo colaborativo es considerado una filosofía de interacción y una forma personal de trabajo, que implica el manejo de aspectos como el respeto a las contribuciones individuales de los miembros del grupo. En este sentido, puedo aseverar que en los recintos universitarios, el trabajo colaborativo bien empleado

MUNDO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

puede propiciar en los estudiantes la construcción conjunta del conocimiento donde resalta el consenso y el diálogo colectivo. Tomando en consideración lo planteado, se hace necesario promover espacios de trabajo educativo donde se utilice el trabajo colaborativo que facilite en los estudiantes un pensamiento crítico reflexivo de su entorno logrando de esta manera objetivos comunes de forma consensuada. El pensamiento crítico representa la guía entonces, tanto para el docente como para que el estudiante asuman una postura crítica ante las situaciones de su entorno a través de la cual construyan conocimientos mediante el diálogo donde se promueva la reflexión a fin de ofrecer soluciones eficaces y oportunas.

Por ello, considero importante implementar la investigación acción participativa por cuanto permite el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes, porque exige la acción reflexiva comprometida con la transformación en las realidades concretas. Promoviendo así la práctica social colectiva basada en la crítica que facilita la toma de decisiones estableciendo un diálogo consensuado de saberes. Tal como lo expresa Fals (2000), quien argumenta que en la investigación acción participativa (IAP) tanto los actores educativos y sociales intervienen en las comunidades tomando acciones reflexivas a fin de lograr cambios en la sociedad.

De esta manera, como investigadora asevero que, cuando aplicamos el trabajo colaborativo en las aulas universitarias tanto los docentes como los estudiantes desarrollamos un pensamiento crítico que nos permite avanzar hacia una educación decolonizadora. Todo esto debido a que al realizar investigación acción participativa emprendemos un proceso de diálogo con la comunidad y al promover espacios de interacción con los sectores sociales, a los fines de establecer intervenciones que promuevan el cambio real del contexto, con la participación de los actores involucrados. Creando así un ambiente formativo y creativo que favorece la reflexión crítica de la práctica educativa universitaria.

Discusión y análisis de resultados

La necesidad de romper con los paradigmas tradicionales que han dado como resultado una formación universitaria superficial, es un camino a transitar. El proceso reflexivo está ausente, mostrando la existencia de una herencia colonial que se expresa en la concepción y ejercicio particular de una praxis establecida legitimada como cierta, por tanto, desubicada en lo histórico y cultural. De esta manera, consideré importante resaltar lo expuesto por autores como Bigott, Freire, Walsh, quienes han aportado significativamente al entorno educativo posturas que facilitan decolonizar la educación universitaria con la implementación de nuevas teorías capaces de promover la formación de ciudadanos críticos, reflexivos y participativos en las problemáticas de los entornos comunitarios. Asumiendo responsablemente prácticas socioeducativas que estén

MUNDO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

alimentadas por una sensibilidad intercultural. A continuación se muestra en el siguiente cuadro, las temáticas abordadas con los aportes teóricos de los autores señalados:

Cuadro 1. Temáticas abordadas

Temáticas	Supuesto teórico	Autor	Aporte
Descolonización de la educación	Ejercicio hermenéutico	Bigott (2010) Walsh (2013)	Aprendizaje colectivo
Descolonización de la educación universitaria	Perspectiva teórico práctica	Bigott (2010)	Universidad productiva social
Nuevas pedagogías para la educación universitaria	Pedagogía crítica Pedagogía liberadora	Freire (2003) Rojas (2018) Rodríguez (2020)	Desarrollo del pensamiento crítico Diálogos consensuados
Prácticas educativas	Trabajo colaborativo Investigación acción participativa	Fals (2000) Salinas (2000)	Construcción de espacios formativos y creativos

Fuente: Pérez (2023)

Conclusiones

La educación universitaria sigue apegada a modelos tradicionales con una pedagogía de carácter mecanicista que ha generado una praxis educativa desfasada de la realidad con una interacción pasiva en las aulas que promueve descontextualización de los estudiantes con respecto a su realidad histórica-social. Situación que genera en los estudiantes falta de protagonismo en la construcción de saberes. Por tal motivo, la educación universitaria está llamada a enfrentar la educación colonizada creando espacios formativos que promuevan la transformación del pensamiento crítico en los actores educativos y sociales. La cual debe abordarse desde una nueva pedagogía que genere prácticas pedagógicas emergentes que faciliten el desarrollo de una praxis transformativa que permita el avance de la sociedad.

De ahí la importancia de erradicar la colonización de la educación, para dar paso a la transformación de la universidad que procure la emancipación de estudiantes reflexivos y críticos de su entorno, utilizando para ello el trabajo colaborativo y la investigación acción comprometidas con la participación y acción para desarrollar una visión crítica y emancipadora creando los espacios apropiados y necesarios que promuevan una conciencia crítica.

Referencias

MUNDO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

- Acosta, Alberto. (2010). El buen vivir en el camino del postdesarrollo. Una lectura desde la Constitución de Montecristi. Policy Paper, 9, 1-43. doi: <http://dx.doi.org/10.15359/ree.19-1.7>
- Arias, Fidias. (2012). El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica. (6a ed.). Episteme. <https://es.slideshare.net/juancarlos777/el-proyecto-de-investigacion-fidias-arias-2012-6a-edicion>
- Berroterán, Jose Luis. (2018). La educación universitaria en la República Bolivariana de Venezuela: un aporte al desarrollo sostenible para América Latina y El Caribe, rumbo a la agenda 2030. En Berroterán, J (2018) Comp. Algunas consideraciones de las Políticas de Educación Universitaria en Venezuela dentro de los Ejes Estratégicos de la CRES 2018. Ediciones del Rectorado de la Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos. En:http://www.unesur.edu.ve/images/libros/articulos_compilados_CRES_2018-1.pdf.
- Bigott, Luis Antonio (2010). *Hacia una Pedagogía de la Descolonización*. Fondo Editorial IPASME. Caracas. Venezuela.
- Castro Gomez, Santiago. (2007). *Descolonizar la Universidad. La hybris del punto cero*. En: CASTRO-GÓMEZ, S. y GROSFOGUEL, R. (Eds.). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Iesco-Pensar-Siglo del Hombre Editore
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999). Gaceta Oficial Extraordinaria N° 36.860 de fecha 30 de diciembre de 1999. Caracas Venezuela
- Fals Borda, Orlando. (2000). *Acción y espacio. Autonomías en la nueva República*. Tercer Mundo. Colombia
- Freire, Paulo. (2003). *Pedagogía del oprimido*. México. Editorial Siglo XXI.
- Manen van, M. (2005). *Investigación educativa y experiencia vivida. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad*. Idea Books, S. A.
- Méndez Reyes, Johan y Moran, Lino (2014). *Pensar más allá de la modernidad eurocéntrica en perspectiva decolonial*. Revista de Filosofía, Vo l. 78, N° 3, pp. 42-55.
- Méndez Reyes Johan (2017). *Descolonización epistémica, ontológica y política en la educación universitaria. Perspectivas: Revista de Historia, Geografía, Arte y Cultura Año 5 N° 10/ Julio-Diciembre 2017*, pp. 99-114. Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt. ISSN: 2343-6271
- Mignolo, Walter. (2007). *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Quintero, María. (2000). “¿Por qué existe una autoimagen nacional negativa en Venezuela? Una aproximación inter disciplinaria desde la psicología social y los estudios culturales” en Quintero, M. (Coordinadora) en *Identidad y Alteridad*. Fascículo 10. 71-92. Mérida: Asociación Venezolana de Psicología Social (AVEPSO).

- Rodríguez, Alejandro. (2020). Pedagogía crítica: características, ideas principales, autores. Liferder. <https://www.liferder.com/>
- Rojas, Alexis. (2018). Aportes de la Pedagogía Crítica a la Finalidad de la Filosofía en la Educación Media como Mediación para el Desarrollo del Pensamiento Crítico y la Lectura Crítica. Escuela Ciencias de la Educación. Universidad Nacional Abierta y a Distancia. (UNAD). Colombia.
- Salinas, Jesús . (2000). El aprendizaje colaborativo con los nuevos canales de comunicación, 199 – 227; en Cabero, J. (ed.) (2000). Nuevas tecnologías aplicadas a la educación. Madrid: Síntesis.
- Walsh, Catherine. (2013). Pedagogías decoloniales: prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir (Tomo I). Quito: Abya-Yala. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052016000400023>